

# Contra el viento

Xavier Alcalá

Ediciones SM, Madrid, 1993. 201 páginas. 826 pesetas

**H**ACE ya tiempo que Xavier Alcalá, escritor gallego nacido en el cervantino lugar manchego de Migueltuna (provincia de Ciudad Real, 1947), ha logrado tener una importante presencia en los medios culturales y en el panorama literario de Galicia, donde vive desde niño. Su irrenunciable vocación de escritor ha venido dando cumplidos frutos, en especial, en el campo de la narrativa, como autor de relatos cortos y varias novelas. Entre éstas cabe destacar «Fábula» (1980) que, tal vez, constituye la mejor novela sobre la transición política española en Galicia. Junto a la realidad gallega de cada momento, hay en la obra de este ingeniero de telecomunicaciones, que se proclama «viajero por obligación y por gusto», un continuado interés por América. Lo cual ha contribuido a la ampliación de los temas de la narrativa gallega más allá de sus fronteras.

En el caso de Xavier Alcalá, este ensandramiento se ha producido a través de la recreación de la aventura de emigrantes gallegos en América. De esta inclinación del escritor cortés han salido algunas novelas como «Nos pagos de Huinca Loo» (1982), traducida al castellano por Antonio Santamarina con el título de «Cristiano Muerto» (Editorial NÓS, 1983), y el hermoso reportaje y libro de viajes «Argentina», publicado en gallego por Xerais en 1990 y recién traducido al castellano por Alcalá en la edición de Anaya (1994). En ambas obsesiones del autor, «Galicia y América», se ha gastado el relato de «Contra el viento», que ahora ve la luz en versión castellana del propio Alcalá. Porque su historia literaria comenzó primero como relato de aventuras intercalado en «Tertulia» (Sotelo Blanco, 1985), novela rabiamente crítica de los círculos dominan-

tes novelescos y figura en el título de algunas obras de ambos lados del Atlántico. La más reciente es la de Víctor F. Freixanes, «A cidade dos Cesares» (1993), Premio Torrente Ballester del año anterior. Aunque dicho título funciona en la novela de Freixanes como simple metáfora, pues la historia relatada nada tiene que ver con la legendaria quimera del tesoro en la selva. No así la obra de Alcalá, cuya fábula se nutre de la quimera del tesoro alimentada por la codicia de encontrar una fortuna concentrada. Su título gallego de «Cárcere verde» (cárcel o prisión verde) sugiere ya las dificultades de sa-



lir de aquella irresistible locura, cuyos obstáculos naturales han sido recogidos en el nuevo título de su traducción.

«Contra el viento» es un interesante relato de aventuras. Su planteamiento parece concebido en la tradición de la novela de aventuras inglesa, que Alcalá conoce bien (por haber traducido alguna de sus obras más representativas al gallego). En su narración lineal —con significativas retrospectivas que intensifican la suspensión de la intriga— de una historia de pasiones elementales confluyen la codicia de un geólogo sin más horizonte vital que el whisky y la de un piloto de aviación que había hecho la guerra civil en el bando republicano. La ambientación del accidentado recorrido de ambos por la soledad del río y la selva amazónica permite al autor desplegar su probada capacidad para la creación de atmósferas sugerentes en un espacio natural insólito, sin caer en exotismos de guía turística. El relato se va completando con pulso firme, con la pretensión principal de contar una historia que atraiga la atención del lector hacia el desarrollo de la aventura. Pero, al mismo tiempo, también se ha prestado atención a las tensiones desatadas en fugas, engaños, traiciones, hostilidades, muertes, venganzas y demás instintos liberados en torno a los diamantes, con un degradado telón de fondo en la antítesis de civilización y barbarie aportada por los indígenas de los poblados próximos al río.

*«El autor despliega en el libro su probada capacidad para la creación de atmósferas sugerentes en un espacio natural insólito, sin caer en exotismos de guía turística»*

tes en la cultura gallega del momento, y después se publicó en libro independiente con el título de «Cárcere verde» (Galaxia, 1990), con el añadido de un capítulo más, el de su comienzo.

Este capítulo introductorio lleva por epígrafe «La ciudad perdida», que no es otra que la legendaria «Ciudad de los Cesares», la siempre buscada y nunca descubierta ciudad en la selva donde los antiguos incas pudieron refugiarse y esconder los tesoros jamás apesados por los conquistadores españoles. El mito de la «Ciudad de los Cesares», sobre cuya historia se publicó un breve ensayo Fernando Anaya (Alianza, 1992), ha dado lugar a un gran número de